



El Retiro según la inspiración del Padre Henri Caffarel

Padre Paulo Renato Campos
Sacerdote Consiliario Espiritual de los Equipos Satélites

1. Introducción

No puedo empezar sin dejar de agradecer tanto al Hogar Responsable del ERI Clarita y Edgardo BERNAL, como al Consiliario Espiritual del ERI Padre Ricardo LONDONO, por la confianza al solicitarme que expusiese el pensamiento del Padre Henri Caffarel sobre el retiro. Dentro de las limitaciones que el tamaño del texto nos impone intentaré dar una visión general sobre el asunto sin caer en la superficialidad. Espero conseguirlo.

Parto del principio de que el “retiro” es un patrimonio de nuestra tradición judeo-cristiana y que la gran novedad de Henri Caffarel, sin desmerecer los retiros personales, son los retiros para matrimonios. Concluyo a partir de mi experiencia de dirigir retiros para matrimonios hace más de 15 años, dando algunas sugerencias que entiendo serán importantes en la preparación y dirección de un retiro de los Equipos de Nuestra Señora.

2. El retiro en la tradición judeo-cristiana

Nuestro patrimonio eclesial se encuentra fundamentado en la Palabra de Dios contenida en la Sagrada Escritura y en la Tradición de la Iglesia. Palabra que siempre está viva y es dinámica, pero que no se contradice a lo largo de la historia. Por eso, **los ejemplos de ayer deben ayudarnos a discernir las actitudes de hoy con la preocupación de garantizar la fidelidad en el futuro.**

En la Sagrada Escritura, incluso no estando explícito el termino retiro, encontramos muchas veces personajes importantes que buscaron un “espacio” donde pudiesen escuchar y discernir mejor la voz de Dios en el silencio y en el recogimiento. En el Antiguo Testamento, Abraham (Gn 12, 1), Moisés (Ex 3, 1-6; 19, 3-25), Elías (IRs 19, 1-8) fueron llamados por Dios a un encuentro personal. Desde el principio, Dios es quien *“atrae y guía al desierto para hablar al corazón”* (Os 2, 16). La llamada al “desierto” como lugar de oración está presente también en el Nuevo Testamento desde Juan el Bautista, a quien se dirigió la palabra de Dios durante su permanencia en el desierto (Lc 3, 2; cf. 1, 8).

El Papa Francisco nos enseña que con Jesús no fue diferente.

“... los Evangelios nos transmitieron algunos retratos muy vivos de Jesús como hombre de oración: Jesús rezaba. A pesar de la urgencia de la misión y el apremio de tantas personas que lo reclamaban, **Jesús sentía la necesidad de apartarse en soledad y de orar.** Jesús oraba con intensidad en los momentos públicos, compartiendo la liturgia

de su pueblo, pero **buscaba también lugares apartados, separados del torbellino del mundo, lugares que permitiesen entrar en el secreto de su alma**"¹.

La comunidad cristiana primitiva, descrita en el libro de los Hechos de los Apóstoles, ofrece abundantes ejemplos de momentos fuertes de experiencia de Dios en espacios reservados y de recogimiento. Los monjes, ya desde los primeros siglos del cristianismo, se dedicaron a los diversos ejercicios de oración y de vida cristiana, bien aislados en los lugares yermos (ermitaños). En la Edad Media, muchos monasterios destinaron celdas para los que deseaban dedicarse a la oración durante determinado período.

Desde fines del siglo XIII hasta el siglo XVI ocurrió, sobre todo en Europa, una progresiva decadencia del espíritu cristiano y de la práctica religiosa. Para reaccionar contra el peligro del laicismo y del naturalismo, se promovió la meditación cotidiana y metódica. Las grandes órdenes religiosas construyeron ambientes destinados a la oración y a la penitencia. Aún y todo, hemos de admitir que fue con Ignacio de Loyola (s. XV), fundador de la Compañía de Jesús (Jesuitas), y su método de los Ejercicios Espirituales, cuando los retiros pasan a recibir una forma más sistemática.

Ante lo expuesto hasta aquí podemos admitir una premisa, la práctica de los retiros es un patrimonio eclesial, fruto de nuestra Tradición.

3. La originalidad del P. Henri Caffarel: los retiros para matrimonios

El Padre Henri Caffarel, que aquí por razones obvias no es necesario presentar, se inserta en esta genuina Tradición eclesial al ejercer su ministerio sacerdotal. Ordenado sacerdote el 19 de abril de 1930, desde el principio de su actividad, muestra gran aprecio a los retiros dedicando buena parte de su tiempo al apostolado de la predicación de los mismos. Así lo atestiguan los relatos que nos han llegado.

Nombrado en 1931 para un cargo en el Secretariado General de la J.O.C. (Juventud Obrera Católica) el Padre Caffarel trabajó allí durante tres años. En la entrevista con Claude Goure, el menciona "**numerosos retiros pedidos** a los jocosos de la primera generación". [...] A partir de 1936, el Padre Caffarel está de permiso, como podemos leer en los archivos del Arzobispado de Paris. **El deja sus funciones oficiales para dedicarse libremente al apostolado. ¿En qué consiste ese apostolado? Principalmente en recogimiento y retiros.**"²

¹ PAPA FRANCISCO, *Audiencia General*, 5 de diciembre de 2018.

² ALLEMAND, J. *Henri Caffarel - Um homem arrebatado por Deus*. Nova Bandeira, São Paulo, 3ª. Ed., 2013, p. 23 – 24.

Convencido de que los retiros son instrumentos fundamentales para alcanzar en gran medida la vida cristiana, Caffarel, desde los primeros contactos con los matrimonios que buscaban ese mismo objetivo, inserta los retiros en la vivencia de la espiritualidad conyugal³.

“Era hacia el final del **primer retiro de matrimonios que yo dirigía**; eso hace varios años. Durante tres días, hablé a una quincena de matrimonios de la dignidad de su vocación de su misión en la Iglesia. Ellos me abrieron su alma con maravillosa confianza. Unos se revelaron generosos, no regateando su don a Dios, ni menospreciando su ley; otros me confiaron sus dificultades y sus luchas. Me sentí profundamente admirado de su coraje y de su humildad y descubrí la grandeza del amor humano cuando la gracia de Dios lo habita. A la hora de la despedida, mi reconocimiento para con ellos era ciertamente tan vivo como lo que me testificaban. **Uno de ellos, acompañando sus palabras con una sonrisa, me agradecía con estas palabras: “De esta vez, Margarita y yo estamos ¡casados de verdad!”** – “De esta vez, le respondí yo, he comprendido de verdad mi misión junto a los matrimonios”. Terminado el retiro, pasé la tarde en casa de los amigos que me habían invitado a dirigirlo. Cuando entré en mi dormitorio, al bajar las persianas, noté que había luz en otras ventanas. Ellos han vuelto a sus casas – pensé yo, evocando el recuerdo de mis retirados – y **en esos hogares habrá ciertamente durante esta noche una ternura humana más ardiente y un amor de Dios más profundo.**”⁴

Ante esos dos relatos, podemos afirmar que Caffarel sabe, por experiencia personal y pastoral, que **los retiros marcan la diferencia en el desarrollo espiritual del ser humano**, en consecuencia, él aplica esa práctica en la vida del matrimonio. El intuye que no debe ser solamente el individuo quien se encuentra íntima y profundamente con el Señor, sino la pareja, ese nuevo ser que nace del Sacramento del Matrimonio con la misión de construir una unidad existencial-espiritual, ser “una sola carne” (Gn 2,24). **En ese sentido, el P. Caffarel sistematiza los retiros como un servicio a la espiritualidad conyugal en la pedagogía del Movimiento.**

Es oportuno en ese momento destacar un “bienintencionado equívoco” que ocurre con mucha frecuencia en los Equipos de Nuestra Señora. **Nosotros somos un movimiento de matrimonios y no un movimiento de familia.** Fuerte esta afirmación, aparentemente ambigua. Puede dar la impresión de que estamos desmereciendo la familia, pero es justamente lo contrario. Dando valor y priorizando a nuestro matrimonio, los Equipos están actuando de manera eficaz y eficiente en la vida familiar. El Padre Manolo Iceta explica, de manera brillante, la cuestión en un artículo de la Carta Mensual.

“Pero ¿podemos también hablar de una espiritualidad Familiar? Hablar de espiritualidad familiar es hablar de una dimensión específica de la espiritualidad conyugal [...] La espiritualidad Conyugal encierra en sí la espiritualidad Familiar [...]. Los Equipos de Nuestra Señora, ‘expertos’ en espiritualidad conyugal y ayuda mutua —

³ “La espiritualidad conyugal es el arte de vivir en matrimonio el ideal evangélico que Cristo propone a todos sus discípulos”. GUIA DE LOS EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA, *O Carisma das Equipes de Nossa Senhora*. Nova Bandeira, São Paulo, 2018, p. 35.

⁴ CAFFAREL, H. *El amor y la gracia*. Nova Bandeira, São Paulo, 2016, p. 197.

este es su carisma, el don de Dios que les es propio — son inevitablemente ‘expertos’ en familia.”⁵

Traigo esa observación porque uno de los testimonios que se nos ofrece en los vídeos pone en valor la importancia de los “retiros con presencia de los hijos”. Las iniciativas que involucren a los hijos son importantes y dignas de alabar, se deben de promover, pero no pueden ser confundidas con un retiro como entienden los Equipos de Nuestra Señora. Repito, eso no desmerece los encuentros, momentos de oración o demás iniciativas envolviendo a las familias, pero eso no es nuestra esencia. Nuestra esencia es la Espiritualidad Conyugal, siendo así, los retiros **deben ser tiempos oportunos para que el matrimonio confronte el rumbo de su matrimonio con el proyecto del Evangelio, o sea, con la búsqueda de la santidad.**

4. PCE, particularmente los retiros, en el pensamiento del P. Caffarel

En nuestro Movimiento, para caminar en una dirección de crecimiento espiritual y humano, se nos sugiere tomar un itinerario lógico, usando los medios necesarios para seguir fielmente esa dirección. Los Equipos de Nuestra Señora dieron el nombre de Puntos Concretos de Esfuerzo (PCE) a esos medios para alcanzar ese crecimiento espiritual. Entre las “invitaciones a la santificación” propuestas por los PCE, destacamos el retiro anual.

La eficacia y la orientación del retiro como medio de crecimiento espiritual asumen el carácter de obligación en el Movimiento, como queda explicitado con claridad en las palabras del propio P. Caffarel.

“...no discuto que determinado matrimonio pueda alcanzar una profunda vida interior sin hacer un retiro anual. Sin embargo, **no se crea una regla para los casos especiales, sino para la mayoría.** Y para esa mayoría nos pareció esencial esta **obligación del retiro anual.** Admitir que alguien se pueda substraer a su cumplimiento bajo el pretexto de que no tiene necesidad de él (por cierto, discutible) es abrir la brecha por donde se escaparían aquellos a quienes cuesta cumplir esta obligación. Es por este motivo **que pedimos a aquellos que piensan poder dispensarla que la cumplan como todos los demás.**”⁶

Caffarel, asomado a tantas otras cualidades, es un estratega. Él sabe que existe una meta a alcanzar y se sirve de instrumentos para ello. Es verdad que no sólo son los retiros los responsables de hacer que el matrimonio alcance una alta medida de vida cristiana, pero es verdad que también son instrumentos, según la visión de Caffarel, esenciales.

⁵ ICETA, M. *Espiritualidad conyugal y familiar*. CARTA MENSUAL DE LOS EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA, Especial: Fátima/94, São Paulo, septiembre 1964, p. 20 – 21.

⁶ CAFFAREL, H. *Apólogo*. CARTA MENSUAL DE LOS EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA, *Editorial*, São Paulo, julio 1965, p. 2 – 3.

Debe quedar claro que al valorar el esfuerzo de participar en un retiro anual nuestro fundador no está siendo cómplice de ningún tipo de neopelagianismo⁷. La participación en los retiros no nos garantiza la santidad. Esta afirmación no significa relativizar su importancia. En caso de que alguien entienda que no necesita el retiro se le invita a participar aunque sea por los demás, en una especie de búsqueda comunitaria de la santidad, propia de la ayuda mutua⁸, una de las místicas del movimiento de los Equipos de Nuestra Señora.

Como estamos hablando de obligación, es oportuno recordar aquí lo que está establecido en algunos documentos de nuestro movimiento con respecto a los retiros.

“Hacer cada año un retiro cerrado de 48 (cuarenta y ocho) horas, como mínimo, **marido y mujer juntos** en la medida de lo posible. Es obligatorio por lo menos un retiro antes del Compromiso de Equipo”⁹.

“Se pondrá, cada año, ante el Señor – en **matrimonio** – durante un retiro de 48 (cuarenta y ocho) horas, como mínimo, para reflejar y planificar la vida en Su presencia”¹⁰.

“Dedicar tiempo anualmente a fin de ponerse delante del Señor, si es posible como **matrimonio**, en un “retiro” que nos permita reflejar y organizar nuestra vida en su presencia.”¹¹

Sobre estas citas destaco primero, de entre muchos puntos relevantes, la expresión “matrimonio”. Cuando encontramos al P. Caffarel valorando la experiencia personal de oración, no podemos perder de vista que su originalidad es el “matrimonio que reza”, y que el desarrollo de su carisma en la vida de los Equipos trajo esa certeza expresada con mucha claridad en los documentos. Atención, nuestro movimiento, los Equipos de Nuestra Señora, deben ser el espacio privilegiado para construir la espiritualidad conyugal, **donde quien busca a Dios es la pareja.**

Otro punto a destacar es el tiempo, dos días. La dificultad de encontrar un tiempo en el mundo actual para retirarse es real. Esa obligación de parar por dos días puede parecer demasiado. Esa preocupación es razonable, pero debemos colocarla en la debida dimensión

⁷ “Quien se conforma con esta mentalidad pelagiana o semipelagiana, al margen de que hable de la gracia de Dios con discursos edulcorados, en el fondo, sólo confía en sus propias fuerzas y se siente superior a los otros por cumplir determinadas normas o por ser irreductiblemente fiel a un cierto estilo católico.” PAPA FRANCISCO, *Gaudete et Exultate*, 49.

⁸ “¿No sería ilusorio pretender ayudar a los amigos a llevar una vida espiritual, sin auxiliarlos primero a superar las propias preocupaciones y dificultades? Por eso los matrimonios de las Equipos de Nuestra Señora practican entre sí la ayuda mutua, tanto en el plano material como en el moral, obedientes a la gran enseñanza de San Pablo: Llevad las cargas unos de los otros y de esta forma cumpliréis la ley de Cristo... (Gl 6,2).” GUIA DE LOS EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA, *Mística de los Equipos – Auxilio Mutuo*. Nova Bandeira, São Paulo, 2018, p. 120.

⁹ GUIA DE LOS EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA, *Anexo I - Estatuto de los Equipos de Nuestra Señora*. Nova Bandeira, São Paulo, 2018, p. 124.

¹⁰ MÍSTICA DE LOS PUNTOS CONCRETOS DE ESFUERZO Y PARTICIPACIÓN, Nova Bandeira, São Paulo, Ed. Actualizada, 20, p. 8.

¹¹ GUIA DE LOS EQUIPOS DE NUESTRA SENHORA, *La pedagogía de los Equipos de Nuestra Señora*. Nova Bandeira, São Paulo, 2018, p. 35.

ante la importancia de cultivar una auténtica espiritualidad conyugal a través de un retiro anual. Al hablar de oración, que en los retiros encuentra un tiempo privilegiado, el P. Caffarel, ya en 1953, muestra su preocupación sobre el asunto en una afirmación fuerte y, puede decirse, hasta con un cierto sentido del humor.

“Quedaré pensativo, si alguien me rebate: ‘Pero ¿dónde quiere el Señor que yo encuentre tiempo para rezar?’ O esta persona no entendió nada del carácter vital de la oración para el mantenimiento de la vida religiosa o entonces se trata de un caso que merece los cuidados de un psiquiatra.”¹²

Es importante dejar claro que **una mañana de espiritualidad es siempre bienvenida, pero no llega al objetivo de los Retiros en la perspectiva de nuestro movimiento**. Cuidémonos de no menospreciar un Punto Concreto de Esfuerzo fundamental en la pedagogía de los Equipos de Nuestra Señora.

5. El retiro en los ENS: sugerencias prácticas

Me permito, ahora, compartir algunas sugerencias prácticas, originadas en mi experiencia dirigiendo retiros en el ámbito de los Equipos de Nuestra Señora, y también de un documento titulado “El retiro en los ENS” producido por la Súper Región Brasil. Me sirvo para puntualizar esas sugerencias del relato de un matrimonio brasileño, Dilma e Miguel, que participó en Varese, Italia, en una reunión de trabajo con la presencia de matrimonios de diversas nacionalidades y del propio P. Henri Caffarel.

“Caffarel abordó con firmeza el tema de los retiros. Habla de su importancia, de la conveniencia de que sean **dirigidos por sacerdotes** que vivan problemas de espiritualidad conyugal. Habla del **valor del silencio**, alimento para la palabra de Dios, necesario para que se pueda escuchar a Dios. Habla de su **organización por los responsables**, que deben decir al director qué asuntos desean que sean abordados. El apostolado más perfecto para los matrimonios del Movimiento es, según él, traer matrimonios que participen en el retiro espiritual.”¹³

De este relato, que hace explícita la importancia que nuestro querido P. Caffarel da al tema de los retiros, yo destaco tres puntos: organización, director y silencio.

Organización

Ordinariamente, los retiros promovidos por los ENS, deben ajustarse a la tradición de los documentos del Movimiento manteniendo las 48 horas de pleno recogimiento efectivo. El

¹² CAFFAREL, H. *La nonagésima sexta parte*. CARTA MENSUAL DE LOS EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA, São Paulo, marzo 1953, p. 2.

¹³ EQUIPO DE COORDENACIÓN INTER-REGIONAL ENS BRASIL, *Suplemento a la Carta Mensual de los Equipos de Nuestra Señora*, octubre 1965, p. M.

retiro debe ser cerrado. Sabemos que en algunas ocasiones existen otros modelos, pero no se olviden que son extraordinarios, la excepción a la regla, huyen de lo idóneo.

Uno de los obstáculos que se pone con mucha frecuencia a la participación en el retiro como pide el Movimiento son los hijos pequeños. Aquí, como ya hemos dicho antes, la solución no debe de ser llevarlos al retiro. Los responsables del Movimiento deben buscar creativamente alternativas para solucionar esa dificultad. En algunos lugares ha sido positiva la experiencia con los parientes próximos y otros matrimonios del Movimiento que se disponen a cuidar de los niños y adolescentes mientras que los padres participan en el retiro.

Otro factor organizativo es favorecer el clima de recogimiento, simplicidad y modestia. Desde el volumen y ritmo de las melodías, pasando por la acogida, la decoración, el comedor, o bien otros espacios y momentos para que no sean motivo de dispersión. Todo, local y ambiente, debe favorecer el clima de oración, buscando el silencio interior y exterior. El tiempo de retiro es tiempo de desprendimiento, abnegación, renuncia y humildad. Los locales escogidos, aunque agradables, deben ser sobrios y apropiados para la finalidad de un retiro que no es la misma de un fin de semana de vacaciones.

El retiro no es un encuentro de convivencia, por eso no cabe en esos días dinámicas de grupo y confraternidad. Es un ejercicio de reflexión, recogimiento y contacto con la Palabra de Dios que debe llevar a la conversión. El ejercitante, matrimonio equipista, debe ser llevado a un encuentro consigo mismo, con los otros, con el mundo y con Dios. Hay que tener cuidado de que el número excesivo de participantes no agite el ambiente y perjudique el alcanzar ese objetivo final.

El retiro también es una oportunidad para rezar los contenidos de nuestra fe. Debe ser espacio de oración y formación. No una formación que se confunda con una clase, pero si una formación que iluminando la razón nos ayude a aumentar nuestra fe, “dos asas por las cuales el espíritu humano se eleva hacia la contemplación de la verdad”¹⁴. Esta es la idea de nuestro fundador.

“Constaté esto ya en 1939, fecha del primer retiro cerrado que dirigí para matrimonios. Es verdad que algunos directores encuentran que los retiros no están hechos para esta profundización en las riquezas del dogma cristiano, sino solamente para hacer oración, la revisión de vida, las resoluciones. En cambio, yo pienso que el retiro debe proponerse estos dos objetivos, al menos cuando se dirige a matrimonios cuya cultura religiosa necesita en gran medida de enriquecimiento.”¹⁵

Me siento en el deber de aclararlo una vez más. El retiro no es “una sesión de formación”, que son necesarias, pero que tienen su espacio y oportunidad propia. Retiro es tiempo de abordar los contenidos de la Fe (razón) para iluminar la vida del matrimonio que

¹⁴ Juan Pablo II, *Fides et Ratio*, Preámbulo.

¹⁵ CAFFAREL, H. *La misión del matrimonio cristiano*. Nova Bandeira, São Paulo, 2015, p. 57 – 58.

busca coherencia con ellos y discernir (oración) aquello que necesita ser mejorado en ese proceso.

· **Director**

Es de fundamental importancia la elección y la invitación del director. Los matrimonios deben poner en común con él la preparación del tema a desarrollar, la ruta y la metodología general.

Al establecer el contenido del retiro con el director, se debe tener en cuenta el Tema del Año y el Carisma y la Mística del Movimiento como elementos presentes en todos los momentos, así como mencionar y enfatizar los PCE como medio de crecimiento espiritual y dar especial relevancia a la Palabra de Dios.

El director deberá ser, preferentemente, un Sacerdote Consiliario Espiritual de los ENS, pues el éxito del retiro depende mucho, aunque no exclusivamente, de las indicaciones y motivaciones del director. Atención, siendo sacerdote, debe estar ejerciendo legítimamente el ministerio sacerdotal conforme a las normas canónicas.

Por último, es necesario que el director tenga conciencia de su papel de facilitador del Espíritu. El protagonista es Dios, el destinatario es el matrimonio y el director hace de puente cuidando de no ocupar el lugar de ninguno de los otros dos. Se deben de priorizar ponencias cortas y asertivas para que los matrimonios tengan tiempo ante Dios para discernir lo que se presentó.

· **Silencio**

Las ocasiones y ambientes que frecuentamos exigen actitudes y comportamientos acordes con ellos. Nadie debería asistir a una obra de teatro con los amigos para, durante la obra, ponerse al día conversando, mejor sería escoger un restaurante. En el retiro no es diferente. Siendo un tiempo dedicado a la escucha de Dios, lo correcto es ponernos en la actitud de escucha. La mejor manera para ello es el silencio. Así lo recordaba Benedicto XVI: “esforzaos por descubrir el valor del silencio como condición para el recogimiento interior, para poder escuchar a Dios”¹⁶.

Atención, es fundamental el silencio interior y exterior, como nos enseña el Papa Francisco.

“¡El silencio es tan importante! [...] vamos al encuentro del Señor y el silencio nos prepara y nos acompaña. Permanecer en silencio junto con Jesús. Y del misterioso silencio de Dios brota su Palabra que resuena en nuestro corazón.”¹⁷

¹⁶ PAPA BENITO XVI, *Audiencia General*, 10 de agosto de 2011.

¹⁷ PAPA FRANCISCO, *Audiencia General*, 15 de noviembre de 2017.

6. Conclusión

Concluyo remarcando lo necesario, a mi entender, para que el retiro sea eficaz

- La fuerza creadora del Espíritu de Dios, que nunca falla.
- La buena disposición del retirado. Su libertad interior, su docilidad y humildad.
- La acción discreta y humilde de un director espiritual, preparado y competente.
- La colaboración de todos para crear el “ambiente del retiro”. Colaborar con el silencio es la ayuda mutua, caridad para con el prójimo que quiere rezar.

Hermanos y hermanas mías, agradezco la atención y reitero que los retiros de matrimonios, según el pensamiento de nuestro fundador, el P. Henri Caffarel, es un don confiado a los equipistas para que puedan alcanzar, en alta medida, la vida cristiana y al mismo tiempo una misión para que sean testigos en el mundo de una auténtica espiritualidad conyugal.

Es verdad que la diversidad cultural, social y económica de nuestro Movimiento en el mundo presenta particularidades diversas, pero tenemos que recordar siempre nuestra necesaria unidad ante la diversidad. Esta reflexión pretende recordar lo esencial para que la identidad no se pierda en la necesaria adaptación a las diversas realidades.

Como nos enseña el Papa Francisco:

“... las novedades continuas de los medios tecnológicos, la fascinación de viajar, las innumerables ofertas de consumo, a veces, no dejan espacios vacíos donde resuene la voz de Dios. Todo se llena de palabras, placeres superficiales y rumores a una velocidad cada vez mayor; aquí no reina la alegría, pero sí la insatisfacción de quien no sabe para que vive. Entonces, ¿cómo no reconocer que necesitamos detener esa carrera febril para recuperar un espacio personal, a veces doloroso, pero siempre fecundo, donde se realice el diálogo sincero con Deus? En ciertos momentos, deberemos encarar nuestra misma verdad, para dejarla invadir por el Señor.”¹⁸

¡Qué los retiros sean prioritarios en nuestros planes!

¡Qué el Poderoso continúe realizando maravillas en nosotros! ¡Dios nos bendiga!

¹⁸ PAPA FRANCISCO, *Gaudete et Exsultate*, 29.